
Francisco Abad

Fernando Lázaro Carreter (1923-2004): bibliografía fundamental

1. Introducción

El prof. Fernando Lázaro nació en Zaragoza (13 de Abril de 1923), y tras cursar el bachillerato en esa ciudad se licenció y doctoró en Madrid, donde fue discípulo de Dámaso Alonso. Catedrático de "Gramática General y Crítica Literaria" de la Universidad de Salamanca (1949, plaza en la que nos cupo el honor de sucederle en 1981), lo fue luego de la UAM —en la titulación de "Lengua Española"— y de la Universidad Complutense (en la materia en este caso de "Teoría de la Literatura"); desde 1972 perteneció como miembro de número a la Real Academia Española, que dirigió también.

Fernando Lázaro Carreter ha muerto en Madrid el día 4 de Marzo de 2004.

Pero pasan las actividades y los días, y lo que queda quizá en mayor medida es el legado de la obra escrita: vamos a dar una noticia esencial de su bibliografía.

Nuestro autor tuvo a lo largo de su extensa trayectoria —hizo la primera publicación a los veintidós años, y mantuvo la actividad hasta el final de los casi ochenta y uno que vivió— etapas de mayor dedicación a una u otra temática, dentro de una dedicación general a todo lo filológico que era lo tradicional entre nosotros hasta hace unos lustros y que (creemos que lamentablemente) ahora se ha perdido. Han sido pues cincuenta y nueve años de profesión.

En los últimos años cuarenta y en los cincuenta del siglo XX, Lázaro estuvo dedicado a la centuria del XVIII, pero enseguida inició asimismo un interés por la llamada Edad de Oro que le hizo tratar del siglo XVII de mediados de los años cincuenta a mediados de los sesenta; los años inmediatamente siguientes los dedicó a la picaresca, y desde los últimos setenta hasta el final de su vida al Quinientos (en menor medida, al Seiscientos).

La teoría de la literatura le importó desde fines de los años sesenta, tras una estancia en los Estados Unidos, y a los estudios lingüísticos se dedicó —tras esa misma estancia— en los años que van de fines de los sesenta a fines de los setenta.

El trabajo escrito de Fernando Lázaro podemos ordenarlo así:

2. Textos para la enseñanza media

Fueron muchos —todos publicados en Eds. Anaya—, y van de 1957 a nuestros días; resultaron los mejores quizá los escritos en colaboración con Evaristo Correa Calderón más algunos hechos a solas. Según decimos resultaron en su origen textos para el bachillerato, pero poseen valor general varios de los elaborados personalmente y prácticamente todos los que hizo con Correa, autor por su parte de mucho interés —escritor vanguardista, estudioso de Gracián, etc.—. De hecho creemos que merecería un artículo el análisis de los textos de Bachillerato escritos por don Evaristo con nuestro autor.

Destacamos por ej. de los aludidos textos didácticos:

- *Cómo se comenta un texto en el Bachillerato* (1957, con E. Correa), reimpresso más tarde con algunas modificaciones más la adición de un "Apéndice para alumnos universitarios" bajo el título de *Cómo se comenta un texto literario*. Tal "Apéndice" reprodujo tres artículos propios de interpretación filológica y literaria (sobre Alfonso X, Fray Luis y Quevedo). Las primeras ediciones estaban en Anaya, las siguientes en Cátedra.

- *Curso de literatura (española y universal). Sexto Curso* (en colaboración con E. Correa). Sucesivas ediciones desde fin de los años cincuenta, a veces —lo decimos tras comprobarlo sólo parcialmente— retocadas. Se trata de una presentación instructiva y útil de la historia literaria y que se lee (acabamos de hacerlo) con agrado. En este texto se enseña por ej. que "la importancia del siglo XVIII es escasa desde el punto de vista literario. Pero es trascendental para nuestra lengua, que sometida a una rigurosa elaboración racional adquiere su perfil moderno. [...] Con Feijoo la prosa moderna queda sustancialmente fijada"; se enseña asimismo que "España ha logrado en el siglo [XX] una nueva Edad de Oro de las letras"; etc.

- *Lengua española y literatura. Cuarto curso* (aprobado por el Ministerio en 1960; en colaboración con E. Correa). Manual elemental en cuanto a lo histórico, pero con una parte primera instructiva de "Introducción a la Literatura" en la que se dan nociones de Estética, se define la literatura, hay lecciones sobre métrica y figuras de dicción, se trata de los géneros literarios, etc. Obra parecida a la de *Introducción a los estudios literarios* de Rafael Lapesa.

- *Lope de Vega y su época. I. Vida y obra del Fénix; II. Estudio especial de "El villano en su rincón"* (1961, con E. Correa). El primero de estos volúmenes, rehecho en parte y con correcciones, apareció en 1966 a nombre de F. Lázaro y con el título de *Lope de Vega. Introducción a su vida y obra*; preferiblemente en esta refundición, es texto que posee vigencia.

- *Menéndez Pelayo: su época y su obra literaria. I. Vida y obra de Menéndez Pelayo; II. Historia de las ideas estéticas en España. Antología* (1962). Pequeña monografía en buena parte vigente.

- *Literatura española contemporánea* [para el curso Preuniversitario] (en colaboración con E. Correa). Obra todavía vigente en general, que fue libro de texto desde mediados de los años sesenta.

- *Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica* (1971-1972). Es la única vez en que nuestro autor esbozó en varios capítulos una historia de la lengua española; se da una versión que arranca de monografías propias o ajenas y que no coincide siempre con otras posturas muy matizadas de la escuela pidalina.

- *Lengua Española. COU* (1995). Nos referimos exactamente a esta versión; otras varían en parte el contenido, pues el autor hizo desaparecer las exposiciones al estilo generativista que antes había introducido, y corrigió asimismo algunos conceptos.

Incluso el profesional encontrará a veces sugerencias en estas obras para el Bachillerato de Fernando Lázaro y del prof. Evaristo Correa Calderón.

3. Estudios sobre el siglo XVIII

- *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII* (Madrid, CSIC, 1949). Es el texto de la tesis doctoral, hecha bajo la dirección de Dámaso Alonso. El autor concibe el presente estudio "con vistas principalmente a su utilización en una tarea urgente: la historia de nuestro idioma", quizá en un sentido análogo y complementario a como don Dámaso había analizado a su vez la lengua poética de Góngora y el XVII. De hecho la editorial Gredos tuvo anunciado como "en preparación" el libro de Fernando Lázaro **El idioma español en el siglo XVIII*.

En 1985 se reimprimió (Barcelona, Crítica); entregado entonces nuestro autor al estudio del Quinientos literario y a sus colaboraciones periodísticas en torno al uso del idioma, confiesa carecer "de tiempo y de ánimo" para revisar y rehacer su estudio, y manifiesta hallarse "alejado" del campo de investigación del Setecientos, lo que además le hubiera obligado a "familiarizar[s]e con una bibliografía que se ha hecho muy copiosa".

Cualquiera que se interese por la historia idiomática española puede echar en falta o lamentar (es lo que nos ocurre a nosotros) que don Fernando no siguiese con la dedicación al Setecientos —¡qué monografía tan necesaria en efecto esa acerca del idioma del XVIII!—, pero como un atributo de la vida humana es su limitación, en tal caso nuestro autor no habría podido escribir de literatura

de los siglos XVI y XVII, etc., asunto que acabó por interesarle más; el abandono del siglo XVIII no se hizo pues en vano.

- "Introducción" a Juan Pablo Forner, *Cotejo de las Églogas que ha premiado la Real Academia de la Lengua*, y edición del texto (Salamanca, CSIC, 1951). Se trata de la edición —precedida de análisis preliminar— de un texto de interés que no debiera pasar inadvertido en la historia de las doctrinas literarias en España; nuestro autor tiene a Luzán por "gran expositor" del Neoclasicismo.
- "La poesía lírica en España durante el siglo XVIII" (en la *Historia General de las Literaturas Hispánicas*, IV/I, 1953, pp. 31-105). Estamos ante una exposición de agradable lectura, y que continúa siendo instructiva.
- *Significación cultural de Feijoo* (Cuadernos de la Cátedra Feijoo, Oviedo, 1957). Interpretación que arranca de ideas acerca de la historia de la cultura occidental de Enrique Tierno Galván, colega salmantino entonces del autor.
- "Ignacio Luzán y el Neoclasicismo" (*Universidad [Zaragoza]*, XXXVII, 1960, pp. 48-70). El prof. Lázaro parece replantearse ahora el sentido de la obra de Luzán y corrige su valoración: "opera por su cuenta" —dice— ; "no fue un neoclásico".
- *Moratín en su teatro* (Cuadernos de la Cátedra Feijoo, Oviedo, 1961). De lectura útil para el asunto.
- "El afrancesamiento de Moratín" (*Papeles de Son Armadans*, LIX, 1961, pp. 145-158).

4. Estudios lingüísticos

- *El habla de Magallón* (Diputación Provincial de Zaragoza, 1945, 27 págs). Registro de varios usos del habla local.
- *Diccionario de términos filológicos* (Madrid, Gredos, 1953; hubo una segunda ed. con adiciones y reformas, y sucesivas reimpresiones). Obra hecha muy en la traza de Marouzeau, la primera versión fue comentada en su día por Corominas y por otros estudiosos. El autor subraya el "público escolar" al que se dirige esta obra y a "su finalidad pedagógica"; se trata de un trabajo que rinde útiles servicios.

La reseña de Corominas (salida en *Thesaurus*, XIII, 1958, pp. 222-229, y que atendió el prof. Lázaro según comprobación que hemos hecho), resultaba agrisulce: "así el autor como los editores merecen nuestro agradecimiento" —manifestó—, a la vez que señalaba hechos concretos que según el maestro

catalán suponían errores y diversas limitaciones. Por supuesto las discrepancias de Corominas se hallan expuestas en tono estrictamente profesional, sin las ansiedades personales que a veces son muy notorias en algunas reseñas.

- *Estudios de lingüística* (Barcelona, Crítica, 1980). Recoge los textos que elaboró —según queda dicho— en los años que van de fines de los sesenta a fines de los setenta, prácticamente coincidentes con los de su estancia en la UAM; son los años en que más se interesó por la lingüística del español, lingüística entendida en sentido amplio —comprendía también el análisis de los refranes en cuanto fórmulas verbales. La aparición poco antes de los estudios de gramática funcional de Alarcos, estimuló en parte a nuestro autor a dar su interpretación propia —y discrepante— de algunos hechos.

El prof. Lázaro tuvo anunciada asimismo en Ed. Gredos una * *Introducción a la ciencia lingüística* que al parecer no llegó a escribir.

5. Estudios de teoría, historia o crítica literarias

- *Estilo barroco y personalidad creadora* (Eds. Anaya y luego Ed. Cátedra, 1966 y reimpressiones aumentadas). Incluye su trabajo "Sobre la dificultad conceptista", que ha de leerse y que luego prolongó en el capítulo de *Clásicos españoles*, "Metamorfosis barrocas".

- *"Lazarillo de Tormes" en la picaresca* (Barcelona, Ariel, 1972). Los capítulos segundo y tercero especialmente resultan de obligada lectura. En el Discurso académico de unos años antes "Tres historias de España" (Universidad de Salamanca, 1960), el prof. Lázaro se inclinaba a mantener que la picaresca nació en el *Guzmán*; persuadido quizá por las averiguaciones de Claudio Guillén, insiste ahora en afirmar "la función de cabeza del linaje picaresco" que desempeña el *Lazarillo de Tormes*.

- *Estudios de Poética* (Madrid, Taurus, 1976). Nuestro autor —creemos por nuestra cuenta— se hace eco de la percepción del Pinciano acerca del carácter "ruidoso" (rítmico más que melódico) de la poética del arte mayor, escribe sobre el concepto de "género literario" y de "realismo" en la traza del formalismo ruso, etc. Alude asimismo a la constitución de la Poética como disciplina lingüística en el marco de la lingüística estructural jakobsoniana.

- * "La prosa de arte en lengua española: sus etapas fundamentales" (= *Discurso de investidura de doctor "honoris causa" del profesor Fernando Lázaro Carreter*, Madrid, UAM, 1988). Exposición breve pero bella acerca de los momentos de mayor relieve en la historia de la prosa de arte en nuestro idioma.

Por descuido editorial el folleto carece de Depósito Legal, por lo que no se halla en bibliotecas y resultará cada vez de más difícil consulta.

- *De Poética y poéticas* (Madrid, Cátedra, 1990). Uno de los volúmenes más logrados del autor —si no el que más—, concebido todo él desde la perspectiva de una teoría literaria apenas perceptible pero bien asimilada. Nuestro autor no escribía directamente de Teoría de la Literatura, pero la de orientación formalista que caracterizó al formalismo ruso la tenía muy asimilada, así como tenía muy asimilado (sin que tuviera apenas que referirse a él) el tratado de Wellek y Warren. Estamos ante escritos instructivos sobre el poema, en torno a Valle, etc.

- *Clásicos españoles* (Madrid, Alianza, 2003). El libro final de su vida, dedicado al XVI y en menor proporción al XVII; lamentablemente quedó un tanto oculto en la prensa y la opinión pública por haberse popularizado mucho entonces *El nuevo dardo en la palabra*. Conjunto de artículos sobre la temática de algunos de los cuales han escrito también luego (a veces con referencia expresa a nuestro autor) Margherita Morreale, Luisa López Grigera, etc., quienes proponen resultados complementarios o distintos.

Destacamos entre otros el primero de los escritos sobre Garcilaso, el segundo y el tercero de los que tratan de Fray Luis, y todas las secciones "El Barroco" e "Invención de caracteres". Insiste de nuevo en Quevedo como autor más de formas elocutivas que de sustancias del contenido; en este caso pensamos que ambas percepciones —la primera de las cuales mantiene Lázaro— resultan compatibles.

Nuestro autor no recogió en el presente volumen su conferencia "La prosa del *Quijote*" (en el tomo colectivo *Lecciones cervantinas*, Zaragoza, Cazar, 1985, pp. 113-129), texto que tuvo luego una continuación con interpretaciones análogas en "Las voces del «Quijote»" (aparecido al frente de la ed. de la novela dirigida por Francisco Rico, Barcelona, Crítica, 1998, y reproducido a su vez por el autor en el mismo 1998 en su discurso de investidura como "doutor honoris causa" en la Universidade da Coruña).

Quizá en estos cinco volúmenes y en el primero de los discursos que acabamos de mencionar, se encuentren recogidos algunos de los más logrados análisis del prof. Lázaro, tanto teóricos como empíricos.

6. Ediciones o modernizaciones de textos

- *Teatro medieval* (Castalia, 1958). Luego rehizo el estudio preliminar — con opiniones distintas— en otras ediciones sucesivas.

- *La vida del Buscón, llamado don Pablos* (Universidad de Salamanca, 1965).
- *Los intereses creados* (1965; actualmente en Eds. Cátedra). Etc.

7. Colaboraciones periodísticas

- *El dardo en la palabra* (Barcelona, Círculo de Lectores, 1997).
- *El nuevo dardo en la palabra* (Madrid, Aguilar, 2003).

Más aún que sus textos para el Bachillerato, han sido estas obras las que han dado gran popularidad en la sociedad española a nuestro autor; nosotros creemos que tal popularidad no debe ocultar su obra de investigación filológica, según a veces parece haber sucedido en parte.

Es lástima que las reseñas de estrenos teatrales que hizo en los años setenta del siglo pasado, no estén —al menos las referidas a las obras de mayor importancia— reunidas en volumen. Varias de las presentes reseñas alcanzan notable altura —recordamos por ej. las que escribió a propósito del teatro surrealista de Lorca—, y técnicamente las creemos de mayor enjundia que algunas de las colaboraciones en la prensa que —según queda dicho— han sido más celebradas. Nunca se lamentará bastante que estos escritos sobre teatro que aparecieron en "Gaceta Ilustrada" hayan quedado perdidos en las páginas de la desaparecida revista.

Asimismo nuestro autor escribió sobre el empleo del idioma en páginas no recogidas en la serie "El dardo...", hizo discursos en sus doctorados *honoris causa* —dos quedan mencionados—, etc., y escribió incluso en los periódicos sobre asuntos de la vida diaria.

Fernando Lázaro poseía muy visible talento, y fue lector demorado, un lector muy gustoso del arte verbal y que tuvo inteligencia para el análisis, y no menos felicidad elocutiva en distintas ocasiones para expresarse. Lector y escritor incansable, alcanzó percepciones o formulaciones penetrantes.

Con imparcial objetividad hay que decir que son pocos los profesores —aunque hay otros más— que serían capaces de hacer varios de los capítulos literarios que se encuentran en su obra, y que por esa calidad rara se distinguen.

Varias veces —en conversaciones y en declaraciones a la prensa— el prof. Lázaro manifestó:

"No sé exactamente quiénes son mis continuadores. Yo [...] no he sabido nunca trabajar en equipo. Lo que tengo en la cabeza lo desarrollo solo y he sido bastante incapaz de comunicarlo a otro" (*El Cultural*, 3-4-2003).

En efecto somos testigos de que nuestro autor nunca gustaba hablar de discípulos, y sólo se refería a vinculaciones administrativas con él; no obstante —y según ha razonado Julián Marías— es el discípulo el que reconoce al maestro, y en este sentido hay profesores que probablemente sí reconocen lo que intelectualmente han recibido del que consideran su maestro, y en cuyas publicaciones existe objetivamente la huella de su manera o estilo de trabajo, aunque en verdad no son muchos esos profesores en los que se da tal huella.

Si queremos sintetizar en cinco títulos la obra de nuestro autor, títulos que recojan al mejor Lázaro y a lo más representativo de sus posturas y doctrinas, enumeraríamos *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*; *"Lazarillo de Tormes" en la picaresca*; *Estudios de Poética*; *De Poética y poéticas*, y *Clásicos españoles*.

Los libros y volúmenes que quedan citados dan lugar a un conjunto de textos varios de ellos relevantes en el panorama de los análisis literarios entre nosotros.

Madrid

Francisco Abad

(UNED, Facultad de Filología, C/ Senda del Rey, 7, Ciudad Universitaria, E-20040 Madrid)